

LA OPINIÓN | José Luis Melero

# El eslabón perdido

Tomás Buesa descubrió en 1945 un manuscrito de Bernardo Larrosa y publicó un artículo sobre él, puesto que es de importancia capital para el aragonés

En 1945 el jacetano Tomás Buesa Oliver, al que por entonces aún le faltaban veinticuatro años para obtener la cátedra de Gramática Histórica de la Lengua Española en la Universidad de Zaragoza, revolvía unos papeles en la calle Bellido de su ciudad natal, en la casa que había pertenecido al boticario Pío Casas Laguna. Allí, en el desván, olvidados y polvorientos, los libros de don Pío esperaban que un alma noble los liberara del moho y los grilletos y les diera una nueva vida. Los libros viejos, ya se sabe, tienen muchas vidas, como los gatos, siempre que encuentren quien los quiera, les dé cobijo y los valore. Al menos uno de aquellos ejemplares tuvo suerte, porque don Tomás Buesa se fijó en él. Era un manuscrito, bellamente caligrafiado, del abogado y escritor Bernardo Larrosa, nacido en Almodévar en 1810 y que habría de morir en Jaca en 1893, colaborador habitual de la pren-

sa jacetana (impulsó la fundación de 'La Abeja del Pirene' y colaboró en otros semanarios como el 'El Pireneo Central' y el 'Eco del Pireneo Central') y autor, entre otras publicaciones perfectamente prescindibles, de una colección inédita de poesías religiosas titulada 'Poesía sagrada', fechada en Jaca en 1842, y que procede de la biblioteca de la familia jacetana de la poeta Concepción Estevarena, muerta en esa ciudad de tuberculosis en 1876, a los 22 años, colección que, dicho sea de paso, tampoco se nos antoja hoy de obligada lectura siquiera para curiosos o letraheridos.

Pero el fino instinto y la perspicacia de Buesa hizo que aquel día de 1945 eligiera para su redención el mejor ejemplar posible. Aquel manuscrito de Larrosa comprendía seis obras teatrales, cinco de ellas en prosa y una en verso, escrita la última casi en su totalidad en lengua aragonesa. Esta era la joya escondida que

guardaba el desván de los Casas. Se trata de un sainete de 41 páginas en octavo, el legendarío 'Un concello de aldea, o la conducta de Cirujano dada por él mismo', fechado en Jaca en 1847 y el texto literario más extenso (820 octosílabos con rima asonante en los pares) publicado en aragonés en todo el siglo XIX, centuria en la que apenas se recuerdan los dos episodios en aragonés que Braulio Foz incluyó en 'Vida de Pedro Saputo' (1844) y los cuatro poemas en ribagorzano que Bernabé-Francisco Romeo y Belloc publicó en 'Las Fuentes de la Poesía' (1885). Luego ya, para leer en aragonés habría que esperar hasta la 1903, cuando Domingo Miral editó sus comedias chesas. Estaba Buesa ante el eslabón perdido de la literatura en aragonés, un documento único y excepcional que había que mimar como si se tratara de la tumba de un faraón.

Buesa lo estudió con precisión y publicó un artículo sobre él:

'Rasgos lingüísticos del Pireneo Occidental en Bernardo Larrosa', en el que hizo hincapié en su ortografía, acentuación y fonética, en sus peculiaridades morfológicas y en su léxico. Por él conocemos el argumento de este sainete costumbrista, que se desarrolla en un pueblo de los Valles de Jaca, y sabemos que Larrosa «manejaba hábilmente y con viveza el diálogo» y que «demuestra dotes de aguda observación de la vida lugareña». Buesa puso en valor a Larrosa, pues «nadie podrá quitarle, mientras no aparezca otro autor decimonónico, su prioridad en el laudable intento de dignificar literariamente el habla popular de un valle pirenaico».

Lo que acabo de contarles lo sabemos por ese artículo, porque todavía hoy, cuando se va a cumplir 170 años de su redacción, no hemos podido leer el texto, que nunca ha sido editado y que los herederos de Buesa custodian celosamente. Bien está que uno cuide de los papeles de sus mayores, pero la importancia capital de esta obra de teatro para la historia de nuestra humilde y desvalida lengua aragonesa obliga, de una vez por todas, a que sea editada con rigor y pulcritud. Para mayor gloria de Tomás Buesa Oliver, que la descubrió, la estudió y la dio a conocer.